

## A. UNA VOZ EN EL DESIERTO: JUAN

“En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, y Herodes príncipe de Galilea; Filipino, su hermano, príncipe de Iturea y de Traconítide, y Lisaniás príncipe de Abilene; en el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la Palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto” (Lc 3, 1-2)

Los historiadores calculan que ese año quince del imperio de Tiberio corresponde al año 27 ó 28 de nuestra era. Esto quiere decir que desde los tiempos de los Macabeos - contexto histórico de los dos capítulos anteriores- había transcurrido mucho tiempo, durante el cual varios cambios se produjeron en el mundo y en la patria de los judíos.

- A nivel internacional, Roma había sustituido a Grecia como gran potencia imperialista.
- En Palestina, la familia de Simón Macabeo había sido reemplazada por la de un extranjero ambicioso, Herodes “El Grande”, quien antes de morir en el año 4 antes de Cristo repartió su reino entre sus hijos: Herodes Antipas, Filipino, Lisinas y Arquelao. Este fue gobernador de Judea por diez años, pero fue destituido por ser demasiado cruel (Mt 2,22); su territorio fue administrado por un procurador romano, siendo Poncio Pilato el más conocido (del año 26 al 36).

El citado pasaje del evangelio llama la atención por su solemnidad. Lucas quiere presentar un acontecimiento muy significativo para el Pueblo de Dios y el mundo. Consiste en que **la Palabra de Dios fue dirigida a Juan**. Esta fórmula, común en el Antiguo Testamento sirve para indicar la vocación de un profeta, por ejemplo Jeremías 1, 2 y 4; Ezequiel 1,3; Oseas 1,1; Miqueas 1,1. Así que el gran acontecimiento ocurrido en el año 15 del imperio de Tiberio fue el llamado del hijo de Zacarías a la misión de profeta.

Juan volvía a tomar el hilo de los profetas, que había sido interrumpido más de trescientos cincuenta años antes. El último profeta se llamaba Zacarías, como el padre de Juan. Mientras la corriente popular esperaba un mesías “triumfalista” llegando al poder por un golpe de estado, él había anunciado un mesías manso y pacífico (Za 9,9). Cien años antes, otro profeta, Malaquías, había hablado de un misterioso mensajero de Dios que iba a preparar el camino al Mesías (Mal 3,1), aparentemente el mismo Elías (Mal 3,23). Así que cuando Juan empezó a hablar en nombre de Yavé, muchos se daban cuenta de que pasaba algo importantísimo y se preguntaban si éste no era Elías o el profeta, prometido por Deuteronomio 18,15 que había de venir (Jn 1,21)

## JUAN, UN NUEVO ELIAS

En realidad tenía muchos motivos para asimilarlo con Elías, el gran profeta de Samaria, a que los dos hombres tenían varios rasgos comunes:

- Los dos aparecieron de repente en la historia, sin explicación previa: Marcos 1,4 y 1 Reyes 17.

- La ropa de Juan recordaba la de Elías: vestido de pelo y faja de piel, signos de penitencia, sin lujos. (Mt 3,4; 11,8s; 2 Reyes 1,8; lea C 79)
- Ambos denunciaron abusos cometidos por las autoridades: la injusticia de Acab (1 Reyes 21) y el adulterio de Herodes (Marcos 6,18), lo cual acarreó el desprecio hacia Juan por parte de dos crueles mujeres, Jezabel y su hija Herodías.

Juan aparecía, pues, como un nuevo Elías. Esto no significa que haya sido una reencarnación del profeta del siglo 9 (Jn 1,21). Sin embargo desempeñó el papel de **precursor** que Malaquías asignaba a Elías. Así lo entendió el mismo Jesús, quien además hizo de él este elogio: “Entre los nacidos de mujer no ha nacido uno mayor que Juan” (Mt 11,11).

### EN LAS HUELLAS DE AMOS Y JEREMIAS

Para tener una idea del mensaje que Juan predicó, hay que leer Mateo 3, 5-12; Marcos 1, 4-8; Lucas 3, 7-18; y Juan 1, 19-36. Se puede resumir así:

Primero Juan anuncia que **el Reino de los Cielos está cerca**, Dios viene a establecerlo en la tierra, el “día” de la visita de Yavé se aproxima.

- Ese **día**, Juan lo describe como un día de cólera y de juicio, según lo había enseñado Amós cuando anunció la ruina de Samaria, o Jeremías cuando habló de la destrucción de Jerusalén. Juan presenta a Dios como el leñador que pone el machete a la raíz del árbol y como el agricultor que aporrea el trigo: para los hombres de paja, el fuego (Mt 3,7 y 10)
- La única solución para escaparse de la cólera que viene es una conversión sincera.
  - Esto significa ante todo perder toda falsa seguridad: no basta con ser “hijos de Abraham” para tener derecho a un trato especial, como lo pensaban los judíos (Mt 3, 8-9). Así se pone de manifiesto la fragilidad de muchas de nuestras garantías: “soy bautizado, soy católico”! Dios ve hasta lo secreto del corazón y juzga cada hombre por sus obras.
  - La conversión a la cual Juan llama es algo más que un mero cambio interior: es una orientación nueva de la vida, de toda la vida, es una vuelta hacia Alguien, Dios, para cumplir con su voluntad. Por eso el cambio interior debe manifestarse por la práctica de la justicia: es la condición para acoger a Dios. Como consecuencia, Juan no pide a la gente apartarse del mundo para vivir en el desierto, sino **apartarse del desorden establecido por una sociedad injusta**: (Lc 3, 11-14; más detalle B 41)

## EL TESTIGO DEL MESIAS

El otro elemento de la predicación de Juan es **el anuncio del Mesías**, como se ve sobre todo en el evangelio según Marcos y Juan. El profeta insiste para afirmar que no es el Mesías sino su testigo y servidor: “Detrás de mí viene él que es más fuerte que yo” (Marcos 1,7). Más aún, el Mesías ya está presente, y el papel de Juan consiste en revelarlo y presentarlo (Juan 1,15). Juan es solamente una voz (Juan 1,23), una lámpara que arde e ilumina (Juan 5,35), pero que luego se apaga, cuando el Sol sale (Lc 1,78). A sus propios discípulos Juan tendrá el valor y la grandeza de declarar sin rodeos: “Es preciso que Él (es decir Cristo) crezca y que yo disminuya” (Juan 3,30). El que ha sido llamado “profeta del Altísimo” no le quita a su Maestro su lugar: qué gran hombre! (Lea C 80-81)

### B. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

#### 41. CONVERSION Y REFORMA SOCIAL

El evangelio según San Lucas tiene en propio cuatro versículos que describen más en detalle la predicación de Juan Bautista dirigida a ciertos grupos en particular. Recordemos aquí esos versículos.

- La gente le preguntaba: “¿Qué debemos hacer? Él les contestaba: “Que el que tenga dos túnicas dé una al que no tiene y quien tenga que comer haga lo mismo”.
- Vinieron también los cobradores de impuestos para que los bautizara. Le dijeron: “Maestro, ¿qué tenemos que hacer? Respondió Juan: “No cobren más de lo debido”
- A su vez unos soldados le preguntaron: “Y nosotros, ¿qué debemos hacer? Les contestó: “No molesten a nadie, no hagan denuncias falsas y conténtense con lo que les pagan”. (Lc 3, 10-14)

De estas recomendaciones destaquemos una primera idea: Juan no le pide a nadie dejar su trabajo para dedicarse a la penitencia en el desierto (como él). La conversión no consiste en abandonar su trabajo cotidiano, sus obligaciones ni sus responsabilidades. Es **dentro** de su propio trabajo, sin renunciar a sus obligaciones, que cada uno debe renovarse, convertirse y preparar el camino al Señor. El cambio significa llevar una vida conforme a la voluntad de Dios.

Una segunda idea nos llama la atención. Como todo profeta, Juan denuncia. Lo que él denuncia es una sociedad que poco a poco se ha vuelto mediocre, una sociedad que ha perdido el espíritu que tenía al comienzo. El Bautista se eleva **contra un orden falso**, el desorden establecido en que todos viven y se han acostumbrado a vivir. El muro que separa al hombre de su Dios no se encuentra sólo en la mala voluntad individual, tiene un carácter colectivo, manifiesta su presencia en la sociedad a través de una gran cantidad

de malos comportamientos y malas costumbres. Es por eso que toda sociedad debe constantemente efectuar su propia reforma; si no lo hace, si lo deja por un tiempo, prepara indirectamente la revolución violenta.

Juan denuncia tres tipos de males que desfiguran la sociedad:

1. La desigualdad económica y la injusta distribución de los bienes, tan contraria al espíritu de la Alianza que hizo de Israel un pueblo de hermanos destinados a cultivar la tierra que Yavé dio a todos.
2. Los pequeños robos, fraudes, tan frecuentes que llegan a ser considerados como algo normal.
3. Los abusos del poder, tentación muy grande para los que ejercen la autoridad, como si fueran inseparables del mismo poder...

La llegada del Señor pone de manifiesto estas desviaciones y exige rupturas para que los corazones vuelvan a la fidelidad total de la Alianza. No hay dos religiones, la del hombre privado y la del hombre público. El hombre es uno. No puede derrumbar el muro que lo separa de Dios sin derrumbar, simultáneamente, el muro que lo separa de sus hermanos. San Juan, el otro Apóstol de Jesús dirá: "Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve". (1 Juan 4,20). Hagamos nuestras las recomendaciones del Bautista: nos protegerán contra toda falsa seguridad y toda religión fácil.

### C. TEXTOS PARA MEDITAR Y REZAR

#### 79. EL VESTIDO DE ELIAS Y JUAN BAUTISTA

Les preguntó el rey: ¿Qué aspecto tenía el hombre? Le respondieron: Era un hombre con un manto de pelo y con una faja de piel ceñida a su cintura. Él dijo: "Es Elías" (2 Reyes 1,7-8)

Juan vestía un manto de pelo de camello, con un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. (Mt 3,4)

Una vez que se fueron los discípulos de Juan, Jesús comenzó a hablar de Él a la gente: ¿Qué fueron a ver ustedes al desierto? ¿A una caña agitada por el viento? ¿Qué fueron a ver? ¿A un hombre vestido elegantemente? Pero los que visten con elegancia viven en

los palacios de los reyes. Entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un profeta? Eso sí. Yo les aseguro que Juan es más que un profeta. Este es de quien está escrito:

He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, el cual te preparará por delante el camino. En verdad les digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan Bautista...

Si quieren entender, él es Elías, el que iba a venir. (Mt 11, 7-11 y 14)

## **80. EL DESTINO DE JUAN ANUNCIADO A SU PADRE**

No temas, Zacarías, porque tu oración ha sido escuchada, y tu esposa Isabel te dará un hijo al que llamarás Juan. Será para ti motivo de felicidad y muchos se alegrarán con su nacimiento. Será grande ante el Señor y no beberá vino ni licor. Estará lleno del Espíritu Santo, ya desde el seno de su madre. Hará que muchos hijos de Israel vuelvan al Señor, su Dios. Irá delante de Dios y tendrá el Espíritu y el poder del profeta Elías para reconciliar a los padres con los hijos. Hará que los rebeldes vuelvan a la sabiduría de los buenos, con el fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. (Lc 1, 13-17).

## **81. UN POBRE DEL ANTIGUO TESTAMENTO RECIBE AL SEÑOR**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y liberado a su Pueblo, no ha dado un Salvador de entre los hijos de David su servidor y se han cumplido las palabras del Señor que en tiempos pasados prometía por la boca de sus santos profetas librarnos de nuestros enemigos y del odio de nuestros opresores

Ahora nos manifiesta su bondad con nuestros padres y se acuerda de su Alianza con ellos, pues juró a nuestro padre Abraham concedernos la liberación de las manos de nuestros enemigos para que sin temor le sirvamos todos los días de nuestra vida...

Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo porque irás delante del Señor para prepararle el camino, para enseñarle a su Pueblo la salvación, por el perdón de los pecados.

**D. CUESTIONARIO**

1. ¿A qué año, de nuestra era, corresponde el año 15 del imperio de Tiberio César?
2. ¿Quién era Herodes (Antipas) y cómo se llamaba su padre?
3. ¿Qué significa en el Antiguo Testamento la fórmula “la Palabra de Dios fue dirigida a...”?
4. ¿En qué consistía el vestido de Elías y de Juan? ¿Qué significado tenía?
5. ¿En qué sentido Jesús pudo decir de Juan: “Él es Elías, el que iba a venir”?
6. Juan describe el “Día de Yavé” a través de dos imágenes de vida del campo: diga cuáles.
7. ¿Cómo puede la conversión personal afectar la sociedad?
8. Diga qué valor puede tener el mensaje de Juan para el cristiano de hoy (Respuesta personal)

**SIGUIENTE CAPITULO DE LA UNIDAD 5: CAPITULO 2: BAUTIZADOS EN EL JORDAN**

**(Nuevo Testamento)**

**Comentarios:** *tufecatolica@aol.com*